

Santuario de Chirca



Virgen de la Natividad de Chirca

*Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización
Sección Piedad Popular*

Santuario de Chirca

El Santuario de Chirca se encuentra ubicado a 110 km de la ciudad de La Paz, Región Yungas, Provincia Sud Yungas, Municipio de Chulumani, Comunidad de Chirca.

Chirca es un pequeño pueblo acogedor, aislado de toda contaminación auditiva y comercial. Su connotación religiosa ha hecho que personas del lugar y residentes paceños trabajen de manera mancomunada para lograr el desarrollo y calidez que actualmente goza.

El Santuario de Chirca, pertenece a la Arquidiócesis de La Paz. Su designación como Santuario data 1716 con la advocación a la Virgen del Cerezo y posteriormente se la denomina la Virgen de la Natividad de Chirca, Patrona de Los Yungas.

Fue reconocida como Santuario Diocesano de la Santísima Virgen de la Natividad de Chirca por el Arzobispo de La Paz, Mons. Percy Galván Flores bajo decreto canónico, el 30-agosto-2021.



Aparición de la Virgen de la Natividad



La historia cuenta que un viajero se acercó a una laguna a beber agua. En ese instante una paloma blanca se posó en un cerezo.

Cuando el viajero se agachó a tomar agua, vio el reflejo de una mujer resplandeciente. Al alzar la mirada se dio cuenta que era la Virgen María.

Esto habría sucedido en 1695 cuando hubo un fuerte sismo en el antiguo pueblo de Churiaca.

Ya en el 1800 se decide levantar una iglesia en honor a la Virgen de la Natividad, lugar que cada año congrega a miles de creyentes peregrinos el 30 de agosto, fiesta de la Virgen de la Natividad, y también el 8 de septiembre, aniversario de Chirca.

La Virgen de la Natividad es considerada la patrona de la región. En 2005 la iglesia fue declarada monumento histórico por el departamento de La Paz.

La Festividad de la Virgen de la Natividad



Los festejos del aniversario de la Virgen de la Natividad comienzan 9 días antes del 8 de septiembre, en este Santuario que se encuentra a 116 km. desde la ciudad de La Paz. El 30 de agosto es la única fecha en que se baja a la Virgen de su urna en la iglesia para el cambio de Manto.

El repique de las campanas llama a sus fieles para saludarla. Cada visitante recibe un pedazo de algodón con el que se permite acariciar las manos, pies y ajuar de la Virgen para recibir su bendición y solicitar la cura a sus males. Al terminar la fila de devotos, los hombres abandonan la capilla de forma ordenada para dar lugar a la ceremonia que hace mas de 100 años se realiza.

Alrededor de 30 mujeres son las participes del cambio de Manto, algunas de forma pasiva, sentadas en silencio pero pidiendo mentalmente que la “Virgen” les conceda bendiciones. En medio de cánticos y rezos el cambio de Ajuar de la Virgen comienza desde la ropa interior, túnica, manto, inclusive las joyas y velo. Cada pieza fue donada por el pasante del preste de turno, las integrantes mujeres de su familia serán las privilegiadas en vestir nuevamente a la sagrada imagen, cumpliendo la tradición.

No solo se viste a la Virgen y a su Niño para las fiestas, también las diferentes imágenes que comparten espacio en el templo chirqueño, tales como los ángeles que la acompañan en cortejo, el Niño de Novenas, la Virgen del cuarto de velas, hasta los crucifijos del Camarín estrenan indumentaria.



La Natividad de la Virgen María

La Natividad de la Virgen es una de las fiestas marianas más antiguas. Se cree que su origen está ligado a la fiesta de la dedicación, en el siglo IV, de una antigua basílica mariana de Jerusalén, sobre cuyas ruinas fue construida en el s. XII la actual iglesia de Santa Ana.

La tradición dice que en este lugar estuvo la casa de los padres de María, Joaquín y Ana, donde nació la Virgen. La fiesta comenzó a celebrarse en Roma en el siglo VIII, con el Papa Sergio I. Es la tercera fiesta de la "natividad" en el calendario romano, que conmemora la Natividad de Jesús, el Hijo de Dios (25 de diciembre, Navidad); la de San Juan Bautista (24 de junio) y la de la Santísima Virgen María, el 8 de septiembre.

La Iglesia celebra el cumpleaños de María el 8 de septiembre. Esta fiesta es exactamente nueve meses después de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre. La Iglesia no hace afirmaciones sobre el mérito histórico de ninguna de las fechas. Más bien, la datación tiene un propósito litúrgico al recordar los misterios asociados con María, de la misma manera que los nueve meses del calendario entre la Anunciación y la Navidad.



Novena por la Natividad de la Santísima Virgen María

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Virgen María, Madre de Dios, Reina y Madre mía, acudo a Ti, llena de confianza y amor, porque creo que es por medio de Ti, que Jesús, verdadero Hijo de Dios y verdadero hijo tuyo, ha querido, quiere y querrá hasta el final de los tiempos derramar sobre mí pecadora, todas las gracias, los bienes y la infinita misericordia que guarda en su Divino Corazón. Por esto te suplico a Ti, Madre de Bondad y de Misericordia, que me alcances de Jesús, la conversión de corazón, el perdón de mis pecados, el remedio de mis necesidades, la fortaleza en mis pruebas y sufrimientos, el consuelo en mis tristezas, sobre todo la salvación de mi alma, y lo que Te pido en esta Novena, si es según la Voluntad de Dios Padre, para mayor Gloria Suya, alabanza Tuya y bien de las almas y de mi alma. **Amén.**



PRIMER DÍA: Virgen María, ¡Bendita Tú entre todas las mujeres!

Tú que fuiste predestinada desde toda la eternidad, y elegida entre todas las mujeres, para ser la Madre del Hijo de Dios, por lo cual Dios infundió en tu alma todas las virtudes y el Espíritu Santo te colmó con todos sus dones e inflamó tu corazón en el amor de Dios. Te ruego, -ya que dicen que amarte es señal de predestinación-, que enriquezcas mi alma con el amor, las virtudes y frutos que necesito, para que mi vida sea digna de hija de Dios y de hija tuya, para que imitándote a Ti, vaya uniendo más y más estrechamente mi voluntad a la Voluntad de Dios y así como con tu "Sí" a Su Voluntad dio inicio la Historia de la Salvación, al tomar carne el Hijo de Dios en tus entrañas por obra del Espíritu Santo, también yo, haga de mi vida un "sí", y pueda emplear mi vida en el amor y servicio de Él y de la Iglesia, convirtiéndome en instrumento de salvación para los demás.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

SEGUNDO DÍA: Virgen María, siempre inmaculada, "bendito el Fruto de tu vientre".



Tú que desde el primer instante de tu concepción fuiste preservada por Dios de toda mancha de pecado y llena de gracia, para que llegada la "Plenitud de los tiempos" su Divino Hijo, llevando a cumplimiento el plan providencial de la Santísima Trinidad sobre la salvación de los Hombres, se encarnase en Ti por obra del Espíritu Santo, quedando Tú introducida ya desde aquel primer anuncio en el Misterio de Cristo tu Hijo para siempre. Te suplico por tu Inmaculada Concepción que me concedas Tu auxilio para que mantenga siempre mi alma limpia de pecado y el Espíritu Santo pueda formar Contigo y en Ti a Jesús en mi corazón y llena de sus dones como Tu, sea una digna morada de la Santísima Trinidad.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

TERCER DÍA: Virgen María, Modelo de humildad y de obediencia a la Voluntad de Dios.

Tú que te llamaste a Ti misma "esclava del Señor", Tú que te gozaste en tu pequeñez, que Te consagraste del todo a Ti misma, ¡con todo tu ser a la Persona y a la obra salvífica de Jesús!, haciendo de tu vida no sólo un continuo canto de amor, de alabanza y de gratitud a Dios, sino también un continuo acto de servicio, cooperando así en la redención con humildad y fidelidad. Te suplico que me alcances del Señor que llena de ese amor, llena de fe y con un corazón humilde y generoso, pueda a ejemplo Tuyo, hacer de mi vida un continuo acto de servicio a su Persona y a su misión salvadora, siendo instrumento de salvación en sus Manos para otros y para la total y completa instauración de su Reino y de la Iglesia en el mundo, para que así un día Contigo pueda proclamar las grandezas de Dios y cantar por siempre sus Misericordias.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.





CUARTO DÍA: Virgen María, Maestra de oración y de silencio, primera oyente y discípula de Jesús.

Tú que como nadie conociste y viviste los Misterios de la Encarnación y de la Redención, Tú que guardaste y meditaste en tu Corazón con fe, esperanza y amor, las palabras que te fueron dichas de parte de Dios y los acontecimientos que constituyeron los Misterios de la infancia y de la vida de Jesús, descubriendo poco a poco a través de todo ello los misteriosos e inefables designios de Dios Padre sobre la salvación de los hombres Te ruego que me alcances de Dios esa fe fuerte , firme e indestructible, esa esperanza contra toda esperanza y ese amor ardiente, pleno y total que adornaron tu Corazón, para que acepte siempre en mi vida los misteriosos designios de la Voluntad de Dios, vea en todo su Providencia que sólo desea mi bien y sea para otros testimonio de fe y de esperanza.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

QUINTO DÍA: Virgen María, madre, auxilio, salud, refugio, consuelo, socorro, abogada de todos aquellos que te necesitan y acuden a Ti con confianza y amor.

Tú que yendo a visitar a tu prima Sta. Isabel y luego en las Bodas de Caná, me diste ejemplo de amor ,de generosidad y solidaridad con el prójimo, manifestándose en ambos momentos a través de Ti, la Divinidad y el poder de Jesús. Enséñame a tener ese espíritu de generosidad y de solidaridad para con todos los que forman parte de mi vida, con todos aquellos que de algún modo necesiten mi ayuda, especialmente con los mas pobres y también en aquellas necesidades por muy lejanas que estén en las que sea necesario el "milagro" y el poder de la caridad; que como Tú y con tu ayuda también yo lleve a Jesús allí adonde vaya , para que descubran a través de mí "sierva inútil", el poder y la misericordia de Jesús y como Tú en mi oración presente siempre y sin cesar a Dios Padre las necesidades de los hombres y del mundo.



Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.



SEXTO DÍA: Virgen Santísima de los Dolores.

Tú que como nadie viviste, "sentiste" y sufriste en Tu Corazón de Madre , el desamor, la persecución, la calumnia , la dolorosísima Pasión y Muerte que sufrió Jesús por nuestra salvación, alcánzame del Espíritu Santo la fe, el amor y el don de fortaleza que llenaron tu Corazón en aquellos momentos, para que también yo acepte con amor y una los sufrimientos de mi vida, a los de Jesús y a los Tuyos, para completar en mi carne -como decía S. Pablo- lo que le falta a su Pasión en bien de la Iglesia y por la salvación de las almas.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

SÉPTIMO DÍA: Virgen María, Madre de Dios y Madre de todos los Hombres.

Tú que estuviste junto a Jesús clavado en la Cruz, y sin duda te asociaste con entrañas de Madre a su sacrificio, y te ofreciste con Él al Padre para la salvación de todos los Hombres, engendrándonos como hijos tuyos al pie de la Cruz en la persona de S. Juan a costa de dolores tan inmensos y amargos, defiende nuestra causa con tu protección maternal y tu intercesión "omnipotente" ante Dios. Obténnos a los que amamos y seguimos a Jesús el incesante socorro de su gracia, para que nos mantengamos fieles a las exigencias y a los compromisos de nuestro Bautismo y demos testimonio de Él con toda nuestra vida y para que podamos luchar contra los enemigos de nuestra salvación y no nos alejemos de Él por el pecado. Y ya que eres Madre de Bondad y de Misericordia ora sin cesar por tantos Hombres, que viven en pecado, cerrados a su Misericordia; de espaldas a Él o negando su existencia. "Pon" ante Dios Padre, los brazos de Jesús abiertos en la Cruz, para que mantenga siempre sus brazos abiertos dispuestos a acoger en un abrazo de amor y de perdón a todos los hombres por los que Jesús entregó su vida, aunque sea en el último instante de las suyas. Madre de los pecadores y Madre de la Vida, ruega por nosotros.



Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

OCTAVO DÍA: Virgen María, Madre y Modelo de la Iglesia.



Tú que unida como una discípula más, a los Apóstoles y discípulos en el Cenáculo, esperaste orando e invocando sin cesar, el Don del Espíritu Santo prometido por Jesús antes de su Ascensión al Cielo. Alcánzame, que unida en oración con la Iglesia, implore a Dios que se realice en Ella un Nuevo Pentecostés, que El la una en la paz y en el amor y renueve y transforme los corazones de todos los cristianos, para que llenos de sus dones nuestra vida sea un testimonio de fe, de esperanza y de amor como la tuya y seamos ejemplo de santidad en este mundo tan secularizado, adonizado y alejado de Dios, para que así los Hombres crean que Jesús es el Salvador, el Hijo enviado, predilecto y amado del Padre y escuchando su voz, crean y amen al Padre, y aceptando la Salvación vivan como salvados.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.

NOVENO DÍA: Virgen María, Reina y Señora de los Ángeles.

Tú que fuiste Asunta en cuerpo y alma al Cielo, y coronada como Reina y Señora de Cielos y Tierra y gozas ya sentada a la diestra de Jesús de la Unión, de la Gloria eterna y del Amor de la Santísima Trinidad. Guíame acompáñame y protégeme en mi peregrinaje de la fe hacia la vida eterna, para que no me aparte de Jesús, único y verdadero Camino hacia el Padre y en la hora de la muerte experimente tu poderosa intercesión y protección maternal y así Contigo pueda alabar, adorar y gozar de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo por toda la eternidad.

Rezar tres Ave María en honor de la Santísima Trinidad y Gloria.



ORACIÓN FINAL

Te suplico Señor y Dios mío, que escuches a tu Madre y me concedas las gracias que Ella te solicita en favor mío ; "sentirla", amarla, y servirla con tu mismo amor y contar siempre con su intercesión "todopoderosa" ante tu Corazón, para que guiada, "acompañada" y defendida por Ella y siguiendo su ejemplo, pueda amarte y servirte en esta vida y gozar con Ella y con todos los Ángeles y Santos del amor de la Santísima Trinidad por toda la eternidad. Pídeselo por mi y en Tu Nombre a Dios Padre, con quién vives y reinas en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. **Amén.**



Letanías de la Virgen

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, un solo Dios,
Santa María,
ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,

Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,

Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.

Para que seamos dignos de las prome-
sas de Cristo.



**ORACIÓN DE SAN JUAN PABLO II
EN LA FIESTA LITÚRGICA
DE LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA**

¡Oh Virgen naciente,
esperanza y aurora de salvación para todo el mundo, vuelve
benigna tu mirada materna hacia todos nosotros, reunidos aquí
para celebrar y proclamar tus glorias!

¡Oh Virgen fiel,
que siempre estuviste dispuesta y fuiste solícita para acoger,
conservar y meditar la Palabra de Dios, haz que también noso-
tros, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia,
sepamos mantener siempre intacta nuestra fe cristiana, tesoro
precioso que nos han transmitido nuestros padres!

¡Oh Virgen potente,
que con tu pie aplastaste la cabeza de la serpiente tentadora,
haz que cumplamos, día tras día, nuestras promesas bautisma-
les, con las cuales hemos renunciado a Satanás, a sus obras y a
sus seducciones, y que sepamos dar en el mundo un testimonio
alegre de esperanza cristiana!

¡Oh Virgen clemente,
que abriste siempre tu corazón materno a las invocaciones de
la humanidad, a veces dividida por el desamor y también, des-



*Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización
Sección Piedad Popular*

Fuentes: *Los Misterios del Santo Rosario. ACI Prensa; Periódico La Razón; Fotografías y Historia del Santuario de Chirca facilitado por Sra. Danitza Quintanilla.*